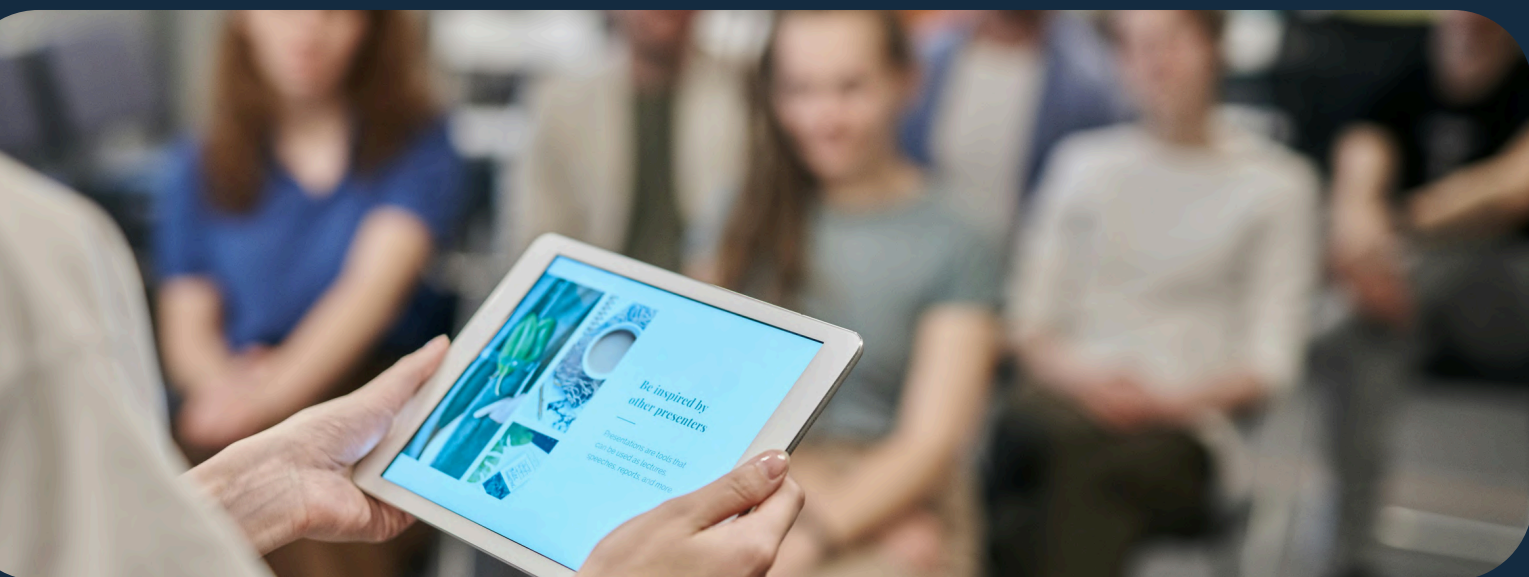


eLibro

Informe Lectura Digital

2025

Del acceso al uso: el nuevo reto
de la lectura digital



Contenidos

Mensaje de nuestro COO	01
Introducción	03
Panorama general de la lectura digital en Colombia	05
Colombia en el contexto de la lectura digital en América Latina	07
Áreas de conocimiento y comportamiento de lectura	09
El papel de las editoriales colombianas en la lectura digital	12
Las regiones y sus dinámicas de lectura digital	16
Participación de las I.E.S en la lectura digital	18
Inteligencia artificial y el nuevo rol de las bibliotecas	20
Claves para fortalecer la lectura digital a futuro	23
Conclusiones: Del acceso al uso	24



Apertura informe de lectura 2026

Permítanme comenzar con una afirmación un poco incómoda: todos nosotros estábamos equivocados.

Yo también. No pretendo eximirme de responsabilidad. Todos lo estábamos

Pensamos que el gran reto de nuestro tiempo era digitalizar el acceso al conocimiento. Creímos que la gran innovación, casi el cambio definitivo del siglo consistía en llevar los libros a una pantalla, abrir plataformas, ampliar catálogos y permitir que estudiantes, docentes e investigadores pudieran consultar contenidos desde cualquier lugar. Y, por supuesto, eso fue importante. Fue necesario. Fue transformador.

Pero hoy sabemos que no era el punto de llegada. Era apenas el punto de partida.

La verdadera aventura comienza ahora.

Ya no se trata simplemente de que los usuarios puedan acceder al conocimiento. Eso, en gran medida, está superado. Ahora la clave es entender cómo acceden, cómo buscan, cómo preguntan, cómo leen, cómo interpretan y cómo se comunican con las herramientas que les permiten llegar a ese conocimiento.

Y, sobre todo, debemos comprender cuáles son sus nuevas expectativas: qué tipo de respuesta esperan recibir, con qué nivel de rapidez, con qué grado de precisión, con qué contexto y con qué capacidad de convertir una búsqueda en una experiencia útil, confiable y significativa.

Durante años hablamos de acceso digital como si el problema principal fuera la disponibilidad. Pero la disponibilidad, por sí sola, ya no es suficiente. Una biblioteca puede tener miles de títulos, una plataforma puede ofrecer millones de páginas, una universidad puede invertir en los mejores recursos digitales, y aún así queda una pregunta esencial:

¿Estamos entendiendo realmente la forma en que los usuarios se relacionan hoy con el conocimiento?

Esa pregunta es clave porque los hábitos han cambiado profundamente. Antes enseñábamos a buscar. Hoy los usuarios esperan conversar.

Antes una búsqueda era una combinación de palabras clave, filtros, autores, materias o términos booleanos. Hoy, cada vez más, los usuarios escriben como hablan. Preguntan en lenguaje natural. Esperan que el sistema entienda la intención, no solo la palabra. Esperan mejores respuestas en menos tiempo. Esperan orientación, contexto, relevancia y, en muchos casos, una experiencia más cercana a un diálogo que a una simple consulta.

Este cambio es enorme. Porque no solo transforma la tecnología. Transforma la relación entre el usuario y el conocimiento.

Y ahí es donde las bibliotecas y empresas como eLibro tenemos una responsabilidad fundamental. Debemos liderar juntos una nueva conversación: cómo ayudar a sus comunidades académicas a usar mejor los recursos, a leer con más criterio, a investigar con mayor profundidad y a distinguir entre acceder a información y construir verdadero conocimiento.

Por eso, el futuro de la lectura digital no se va a definir únicamente por la cantidad de contenidos disponibles, sino por la capacidad de conectar esos contenidos con las preguntas reales de los usuarios. La diferencia ya no estará solo en tener un gran catálogo, sino en ayudar a que ese catálogo sea comprensible, navegable, relevante y útil en el momento exacto en que el usuario lo necesita.

No se trata de reemplazar la lectura, ni de sustituir el criterio académico, ni de convertir el conocimiento en respuestas automáticas. Se trata justamente de lo contrario: de crear mejores puentes entre los usuarios y las fuentes confiables; de ayudarles a encontrar, comprender y utilizar mejor los contenidos; y de preservar el valor de la curaduría, la calidad editorial y la mediación bibliotecaria en un entorno cada vez más dominado por la inmediatez. Este informe, debería leerse como una invitación a mirar más allá del número de accesos, descargas o consultas, y a preguntarnos qué nos están diciendo los usuarios con sus búsquedas, con sus preguntas, con sus recorridos y con sus nuevas expectativas frente al conocimiento académico.

Quizá durante mucho tiempo pensamos que la gran pregunta era:

¿Cómo llevamos el conocimiento a más personas?

Hoy la pregunta es más compleja y mucho más interesante:

¿Cómo logramos que esas personas puedan dialogar mejor con el conocimiento, apropiarse de él y convertirlo en aprendizaje, investigación y pensamiento crítico?

Ese es el nuevo reto. Y también es la gran oportunidad para las bibliotecas, las universidades, las editoriales y las plataformas académicas como la nuestra.



David Padilla

COO eLibro Corp.

Introducción

El acceso ya no es el problema. El verdadero desafío es lograr que la información se use. Porque los estudiantes no están leyendo menos, están leyendo diferente

Durante los últimos años, el principal desafío de las bibliotecas universitarias fue garantizar el acceso a contenidos digitales de calidad. Hoy, ese desafío ha evolucionado. El acceso ya no es el problema. El verdadero reto está en el uso.

En un entorno donde los estudiantes cuentan con múltiples fuentes de información, nuevas herramientas tecnológicas y dinámicas de aprendizaje cada vez más ágiles, la lectura digital ha cambiado. Ya no se trata únicamente de recorrer un libro de principio a fin, sino de consultar, contrastar, comprender y aplicar información de manera estratégica.

El Informe de Lectura Digital 2025 – **eLibro** Colombia tiene como objetivo ofrecer una visión clara y basada en datos sobre cómo se están transformando los hábitos de lectura digital en las Instituciones de Educación Superior del país, y qué implicaciones tienen estos cambios para bibliotecas, editores y tomadores de decisión.

Para su construcción, se analizaron los datos de uso de la plataforma **eLibro** en más de 100 instituciones aliadas en Colombia, teniendo en cuenta indicadores clave como el número de consultas, páginas leídas, descargas de libros a través de la aplicación móvil, usuarios activos y títulos únicos consultados. Estos datos fueron segmentados por regiones y por bandas institucionales según el número de estudiantes, permitiendo una lectura comparativa y contextualizada del comportamiento de uso en el país.

Adicionalmente, se incorporan análisis comparativos con algunos países de América Latina, con el fin de ubicar a Colombia dentro de un contexto regional y enriquecer la comprensión de las tendencias actuales.

Más allá de presentar cifras, este informe busca sentar las bases para responder una pregunta clave:

¿Cómo pueden las bibliotecas universitarias transformar el acceso en uso significativo?

Desde **eLibro**, entendemos que el valor de una biblioteca digital no está únicamente en la cantidad de contenidos disponibles, sino en su capacidad de integrarse a los procesos académicos, facilitar la comprensión y acompañar a los usuarios en sus nuevas formas de aprender.

Por ello, este informe no solo presenta datos, sino que también propone una reflexión sobre el presente y el futuro de la lectura digital en Colombia, así como oportunidades concretas para fortalecer su impacto en la educación superior.

Contexto de la lectura digital en Colombia

La transformación en los hábitos de lectura digital no es un fenómeno aislado de las bibliotecas universitarias, sino parte de un cambio estructural en la forma en que las personas acceden, consumen y utilizan la información.

Como señala la Cámara Colombiana del Libro¹, “la evolución del libro digital [...] ha transformado de manera profunda la industria editorial global”. En Colombia, esta transformación ha sido más reciente, pero su crecimiento se ha acelerado en los últimos años, impulsado por factores tecnológicos y cambios en los hábitos de lectura.

Sin embargo, el crecimiento del entorno digital no implica necesariamente una mayor profundidad de lectura. Más bien, responde a nuevas formas de interacción con la información, donde el acceso inmediato, la consulta puntual y la combinación de múltiples fuentes se vuelven predominantes.

A nivel de uso, los datos reflejan una transformación significativa: en 2022, “el 45 % de la población mayor de 18 años afirmó leer en formato digital o híbrido”, evidenciando una adopción amplia de estos formatos dentro de la vida cotidiana. Además, el acceso a los contenidos está mediado por los dispositivos. En ese mismo contexto, “un 74 % [de los usuarios] lo hizo en teléfonos inteligentes”, lo que refuerza la idea de una lectura más móvil, fragmentada y orientada a la inmediatez.

En conjunto, estos factores evidencian un cambio estructural en la relación con la lectura: ya no se trata únicamente de leer más, sino de leer de manera diferente. En el contexto académico, esta transformación adquiere una relevancia particular. Los estudiantes no solo requieren acceso a contenidos confiables, sino también herramientas que les permitan navegar, interpretar y utilizar la información de manera eficiente.

En este escenario, las bibliotecas universitarias enfrentan un nuevo desafío: evolucionar desde un modelo centrado en el acceso, hacia uno enfocado en el uso significativo del conocimiento. Los resultados presentados en este informe se inscriben dentro de esta misma tendencia, evidenciando cómo estos cambios se reflejan en el uso de plataformas digitales académicas en Colombia.

1. Cámara Colombiana del Libro. (2026). Libro digital evolución y adopción en el sector editorial colombiano. https://camlibro.com.co/wp-content/uploads/2026/03/0313_WEB-EstudioLibroDigital2025.pdf

Panorama general de la lectura digital en Colombia

Durante el 2025, el comportamiento de uso de los recursos digitales en las Instituciones de Educación Superior en Colombia refleja una transformación relevante en la manera en que los estudiantes interactúan con la información académica.

A partir de los datos obtenidos exclusivamente sobre el uso de los documentos contenidos en la plataforma **eLibro**, se evidencia que los usuarios realizaron un total de **4.091.836 consultas**, accediendo a **67.487 títulos únicos**, con un volumen de **24.016.435 páginas leídas** y **26.838 descargas** a través de la aplicación móvil.

Consultas totales

Disminuyen frente a 2024, pero se mantienen en niveles similares a 2023.

Descargas App

Continúan siendo un canal relevante, aunque con una ligera disminución frente a 2024, manteniendo un nivel superior al de 2023.

Páginas leídas

Presentan una reducción sostenida desde 2023 y 2024, evidenciando un cambio progresivo en la forma de leer.

Títulos únicos

Se mantiene estable en los tres años, lo que indica una alta diversidad en el acceso a contenidos.

Editoriales consultadas

Muestran una leve disminución, manteniendo una base robusta de más de 1.300 editoriales activas



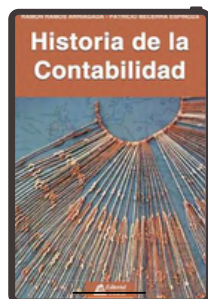
Titulos más descargados en app



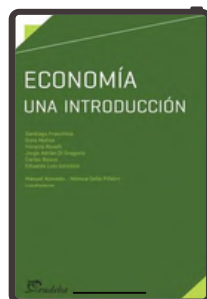
Fundamentos de Administración



Historia de la psicología



Historia de la contabilidad



Economía: una introducción



Escritura sexy

En términos generales, estos datos no reflejan una caída en el acceso a los contenidos, sino una evolución en la manera en que los usuarios interactúan con ellos. El estudiante actual consulta más fuentes, pero profundiza de manera distinta. Este fenómeno puede estar influenciado por:

- Nuevas dinámicas de estudio
- Uso de herramientas digitales e inteligencia artificial
- Preferencia por contenidos puntuales frente a lecturas extensas

En este contexto, el reto para las bibliotecas universitarias ya no es únicamente garantizar el acceso a los recursos, sino promover su uso significativo dentro de los procesos de aprendizaje, porque en el nuevo entorno digital, el valor no está en cuánto se lee, sino en cómo se usa la información para generar conocimiento.

INSIGHT CLAVE



Los datos evidencian un cambio estructural en los hábitos de lectura digital. Entre 2024 y 2025:

- Las consultas disminuyen aproximadamente un 29%
- Las páginas leídas cerca de un 33%
- Las descargas un 17%

Sin embargo, el número de títulos consultados se mantiene estable. Esto sugiere que el comportamiento del usuario no está centrado en consumir grandes volúmenes de contenido, sino en acceder a información más específica, de forma más rápida y estratégica.



Colombia en el contexto de la lectura digital en América Latina

Para comprender la evolución de la lectura digital en Colombia bajo la plataforma **eLibro**, es fundamental analizar su comportamiento en relación con otros países de América Latina. Este comparativo permite dimensionar no solo el volumen de uso, sino también el nivel de apropiación de los recursos digitales en distintos contextos educativos.

Datos regionales 2025

	País	Títulos únicos	Páginas leídas	Descargas	Consultas
	Mexico	109.558	45.255.267	90.603	7.530.017
	Colombia	67.487	24.016.435	26.838	4.091.836
	Ecuador	76.947	12.314.099	22.987	2.416.334
	Perú	57.530	6.026.388	17.896	1.172.544
	Chile	52.841	5.980.016	29.241	1.108.320
	Argentina	46.018	4.063.960	18.251	644.052

Durante el 2025, los datos regionales muestran diferencias significativas en escala y comportamiento:

- **México** lidera ampliamente en todos los indicadores, con 7.530.017 consultas, 45.255.267 páginas leídas, 90.603 descargas y 109.558 títulos únicos consultados.
- **Colombia** se posiciona como el segundo país con mayor número de consultas (4.091.836) y el segundo en páginas leídas (24.016.435), consolidando su relevancia en el uso de contenidos digitales académicos en la región.
- **Ecuador** ocupa un nivel intermedio con 2.416.334 consultas y 12.314.099 páginas leídas, destacándose por una alta diversidad de títulos (76.947).
- **Perú y Chile** presentan niveles de uso similares en consultas (1.172.544 y 1.108.320, respectivamente), aunque **Chile** sobresale en descargas (29.241), incluso por encima de **Colombia**.
- **Argentina**, a pesar de contar con una base importante de títulos (46.018), registra el menor volumen de uso con 644.052 consultas y 4.063.960 páginas leídas.

En términos de diversidad de contenido, Colombia mantiene un comportamiento sólido con 67.487 títulos únicos consultados, ubicándose dentro del grupo de países con mayor rango en ese ítem estadístico.

INSIGHT CLAVE



Mientras algunos países concentran su actividad en altos niveles de descarga o en un mayor número de obras revisadas, el caso colombiano refleja una interacción más balanceada con los recursos digitales, lo que sugiere una integración más estructurada dentro de los procesos académicos.

Sin embargo, al observar el comportamiento regional en su conjunto, se evidencia una tendencia común: la lectura digital está evolucionando hacia modelos de uso más dinámicos, donde la consulta puntual y el acceso estratégico a la información cobran mayor relevancia frente a la lectura extensiva.

Este contexto plantea un reto compartido en América Latina: pasar de garantizar el acceso a los contenidos digitales, a promover su uso efectivo dentro de los procesos de aprendizaje

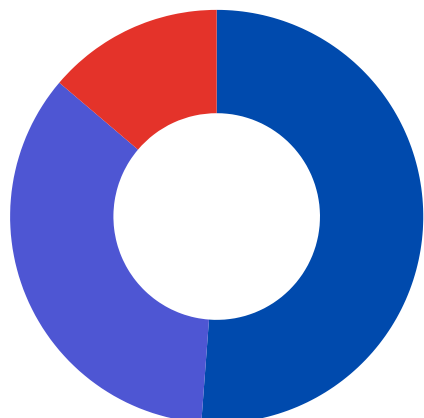


Áreas de conocimiento y comportamiento de lectura

El análisis por áreas de conocimiento permite identificar no solo qué contenidos son más consultados, sino también cómo se estructuran las necesidades de información dentro del entorno académico.

Durante el 2025, la distribución de páginas leídas dentro de eLibro Cátedra en Colombia, se concentra de la siguiente manera:

Distribución general por áreas de conocimiento



Ciencias Sociales: 12.261.037 páginas leídas (51%)

Ciencias Aplicadas: 8.390.141 páginas leídas (35%)

Artes y Humanidades: 3.302.623 páginas leídas (14%)

Estos datos confirman una tendencia sostenida en el tiempo: **las Ciencias Sociales continúan siendo el eje principal de la lectura digital en Colombia**, concentrando más de la mitad del consumo de contenido académico.

Este comportamiento está directamente relacionado con la alta demanda de programas en áreas como administración, economía, derecho y educación, donde el acceso a bibliografía digital es fundamental para el desarrollo académico.

Por su parte, **Ciencias Aplicadas mantiene una participación relevante**, impulsada principalmente por disciplinas técnicas y científicas que requieren actualización constante, como ingenierías, matemáticas y ciencias de la salud.

En contraste, **Artes y Humanidades presenta una menor participación**, lo cual responde más a las dinámicas propias de estas disciplinas —donde los formatos, tipos de contenido y hábitos de lectura suelen ser diferentes— que a una menor relevancia académica.

Profundización por subáreas

Al analizar el comportamiento de lectura en mayor detalle, se identifican las disciplinas que concentran el mayor volumen de páginas leídas:



Economía



Ingenierías



Matemáticas



Psicología



Ciencias de la Salud



Educación



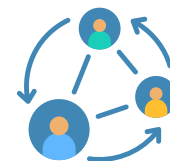
Derecho



Ciencia Política



Filosofía



Sociología

Dentro de este listado, destaca particularmente el caso de Economía, que presenta un volumen de lectura significativamente superior al resto de disciplinas, lo que sugiere una alta demanda de contenidos específicos y actualizados en esta área.

Asimismo, se observa una fuerte presencia de disciplinas técnicas y aplicadas (ingenierías, matemáticas, salud), lo que refuerza la importancia de contar con contenidos actualizados y de fácil acceso para el desarrollo académico.

INSIGHT CLAVE



Los datos evidencian que la lectura digital en Colombia está estrechamente vinculada a necesidades académicas concretas. Las áreas y subáreas con mayor volumen de lectura corresponden, en su mayoría, a disciplinas con alta carga curricular, exigencia técnica o necesidad constante de actualización.

Sin embargo, al cruzar este comportamiento con la evolución general del uso, se identifica un cambio relevante: **los estudiantes no necesariamente profundizan en un solo contenido, sino que consultan múltiples fuentes dentro de una misma área para resolver necesidades específicas.**

Esto refuerza la idea de una lectura más estratégica, donde prima la eficiencia en la búsqueda de información sobre la extensión de la lectura.

Una oportunidad para bibliotecas y editoriales

Este comportamiento plantea oportunidades claras para los diferentes actores del ecosistema académico. Para las bibliotecas universitarias, implica fortalecer estrategias de formación y acompañamiento que permitan a los usuarios aprovechar de manera más efectiva los recursos disponibles, especialmente en las áreas de mayor demanda.

Para las editoriales, representa una oportunidad de alinear sus contenidos con las necesidades reales del mercado, priorizando atracción, pertinencia y accesibilidad en las disciplinas con mayor consumo.

En este contexto, el reto no es únicamente ofrecer más contenido, sino asegurar que este responda a las dinámicas actuales de aprendizaje y facilite el uso significativo de la información.

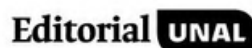
El papel de las editoriales colombianas en la lectura digital

El desarrollo de la lectura digital en Colombia no sería posible sin el aporte constante de las editoriales académicas y corporativas del país, cuyos contenidos son fundamentales para responder a las necesidades de información de estudiantes, docentes e investigadores.

En **eLibro**, entendemos que el valor de una biblioteca digital no solo radica en el acceso a contenidos, sino en la calidad, pertinencia y actualidad de los mismos. Por esta razón, trabajamos de manera continua con editoriales colombianas para fortalecer su visibilidad, ampliar su alcance y facilitar su integración en los procesos académicos de las Instituciones de Educación Superior.

Durante el 2025, las editoriales colombianas continúan teniendo una participación destacada dentro del ecosistema de lectura digital, con presencia activa dentro de las colecciones más consultadas en el país.

De hecho, **20 editoriales colombianas se encuentran dentro de las 100 más utilizadas en la plataforma**, incluyendo tanto sellos universitarios como editoriales especializadas, lo que refleja la relevancia del contenido local en los procesos de aprendizaje.



Adicionalmente, dentro del conjunto general de editoriales más utilizadas en la plataforma a nivel nacional, se observa la participación de editoriales internacionales (Grupo Editorial Patria, Editorial UOC, Larousse, Grupo Editorial Éxodo, etc.) que complementan la oferta académica, generando un entorno equilibrado entre contenido local y global.

INSIGHT CLAVE



La presencia de editoriales colombianas dentro de los contenidos más consultados demuestra que el conocimiento producido en el país tiene un papel activo en la formación académica.

Los estudiantes no solo acceden a contenidos internacionales, sino que también recurren a materiales desarrollados en su propio contexto, alineados con sus realidades académicas, sociales y profesionales.

Este comportamiento refuerza la importancia de seguir fortaleciendo la producción editorial local y su integración en entornos digitales.

Un ecosistema que se construye en conjunto

Desde **eLibro**, creemos en la construcción de un ecosistema colaborativo donde bibliotecas, editoriales y usuarios trabajen de manera articulada para potenciar el acceso y uso del conocimiento.

Nuestra labor no solo se enfoca en la distribución de contenidos, sino también en acompañar a las editoriales en su proceso de transformación digital, facilitando su visibilidad, análisis de uso y adaptación a las nuevas dinámicas de lectura.

En este contexto, la lectura digital se convierte en una oportunidad para ampliar el impacto de las editoriales colombianas, trascendiendo las limitaciones geográficas y llegando a nuevas audiencias dentro y fuera del país.

Voces del ecosistema editorial

En esta sección, se incorporarán las perspectivas de editores aliados sobre el impacto de la lectura digital en sus procesos, desafíos y oportunidades, con el fin de enriquecer la comprensión del papel de las editoriales en el entorno académico actual.

¿Qué diferencia hay entre cómo pensaban que se leían sus libros y cómo realmente se usan en digital?



Lina Paola Chavarro Yacuma
Directora de comunicaciones
Editorial Nueva Legislación



Antes pensábamos que nuestros libros se utilizaban principalmente en formato impreso: los lectores marcaban páginas, utilizaban separadores y resaltaban contenidos para estudiar, analizar o consultar la información.

Sin embargo, con la transformación digital y especialmente con las nuevas generaciones, hemos evidenciado un cambio significativo en la forma de acceder al conocimiento contable, jurídico y tributario. Hoy los usuarios buscan herramientas más ágiles, dinámicas y prácticas, que les permitan realizar búsquedas por palabras clave, seleccionar y copiar textos, acceder a funciones de lectura en voz y consultar la información desde cualquier lugar y en cualquier momento.

Además, el formato digital ofrece una gran ventaja en términos de inmediatez y portabilidad, ya que permite acceder a múltiples publicaciones sin necesidad de transportar libros físicos; basta con contar con acceso a internet para tener toda la información disponible al instante. A esto se suma un aspecto fundamental: la actualización normativa en los contenidos digitales es mucho más rápida y eficiente, permitiendo a los usuarios acceder oportunamente a reformas, cambios normativos y nuevas disposiciones sin tener que esperar nuevas ediciones impresas.

Más que reemplazar el libro físico, la lectura digital se ha consolidado como un complemento estratégico que aporta rapidez, movilidad, actualización permanente y mayor eficiencia tanto en el estudio como en la práctica profesional.



Osvaldo Pacheco
Director
Pluma Digital edición



En la actualidad asistimos a un cambio generacional que está influenciado fuertemente por la tecnología que, le permite acceder a múltiples y variadas propuestas configurando un sistema en el cual la información es un factor determinante para el interés o desinterés de una propuesta. He aquí una diferencia sustancial, se piensan y producen libros para la reflexión y generación de nuevo conocimiento. La percepción es que en digital se usan para obtener información actualizada, si es relevante para el o los lectores se avanza en la profundización del nuevo conocimiento.

El desafío para conjugar información, conocimiento y generación de nuevo conocimiento es darle una dinámica a las nuevas ediciones que permitan acceso a nueva información pero a la vez inviten a profundizar esa información adquiriendo conocimiento que, luego redundará en nuevas ideas y produciendo un círculo virtuoso entre la información y el conocimiento.

¿Qué diferencia hay entre cómo pensaban que se leían sus libros y cómo realmente se usan en digital?



Diego Martínez Cárdenas
Director editorial
Universidad de La Salle



Ediciones
Unisalle

A veces las apuestas de los editores no coinciden con el mercado y es ahí donde los datos de consulta, descarga o visita de los libros digitales toman relevancia, porque al final son los usuarios los que determinan si las novedades o el fondo histórico son relevantes para ellos.

Adicionalmente debemos ser conscientes que un lector que busca resolver un problema específico o profundizar en un concepto en pocas ocasiones revisa si el libro se editó ayer o hace cinco años; evalúa si el contenido es versátil, diverso y responde a su necesidad actual. De repente el mismo libro puede registrar un pico altísimo de descargas en digital porque un tema se volvió tendencia o porque un profesor lo recomendó en un programa académico al otro lado del mundo... Los datos nos enseñaron que el fondo histórico en digital nunca muere; permanece latente esperando al lector correcto y las métricas de búsqueda dentro de las plataformas nos dicen exactamente qué vacíos de contenido tenemos como editores, permitiéndonos planificar novedades que no van a ciegas, sino que responden a una demanda real y comprobada. En últimas, lo importante es mantener novedades asociadas con relevancia temática y pensando siempre en el usuario final no en el interés del autor o de la misma institución editora hablando en términos académicos.





Las regiones y sus dinámicas de lectura digital

El análisis por regiones permite comprender cómo se distribuye el uso de la lectura digital en Colombia y, al mismo tiempo, identificar oportunidades para fortalecer su apropiación en distintos contextos académicos.

Durante el 2025, el comportamiento regional muestra diferencias importantes tanto en volumen de uso como en intensidad de lectura

Antioquia & Eje Cafetero

28 Instituciones
98.202 consultas
556.339 páginas leídas

SurOccidental

19 Instituciones
108.502 consultas
594.326 páginas leídas

Norte Caribe

23 Instituciones
355.903 consultas
1.712.362 páginas leídas

Nacional

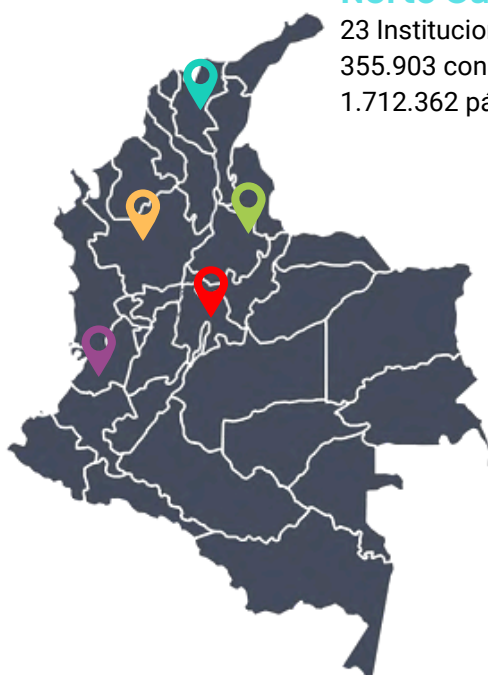
14 Instituciones
2.936.827 consultas
17.895.555 páginas leídas

Centro-Oriente

14 Instituciones
115.107 consultas
642.840 páginas leídas

Bogotá

33 Instituciones
477.295 consultas
2.615.013 páginas leídas



Las **instituciones de alcance nacional** —aquellas con presencia en múltiples ciudades— concentran el mayor volumen de uso, con más de **2,9 millones de consultas** y cerca de **18 millones de páginas leídas**, lo que refleja su capacidad de impacto y cobertura en todo el país.

A nivel regional, **Bogotá continúa liderando el uso de recursos digitales**, con 477.295 consultas y más de 2,6 millones de páginas leídas, además de **registrar el promedio más alto de títulos consultados por usuario (2,4)**. Este comportamiento evidencia un alto nivel de apropiación de la lectura digital en la capital.

Por su parte, la región **Norte Caribe se posiciona como una de las más activas** fuera de Bogotá, con 355.903 consultas y más de 1,7 millones de páginas leídas, destacándose por un **uso constante y sostenido**.

En contraste, regiones como **Centro Oriental, Antioquia y Eje Cafetero y Sur Occidente** presentan niveles de uso más moderados, tanto en volumen como en promedio de títulos consultados por usuario, con indicadores que oscilan entre **0,6 y 1,1 títulos por usuario**.

INSIGHT CLAVE



Uno de los hallazgos más relevantes del análisis regional es que las diferencias no están marcadas únicamente por la cantidad de instituciones o el acceso a los recursos, sino por el nivel de apropiación de la lectura digital.

Mientras algunas regiones muestran un uso más intensivo y diversificado de los contenidos, otras presentan una interacción más limitada, lo que sugiere oportunidades claras para fortalecer estrategias de formación, acompañamiento y promoción del uso.

Cuando existen procesos consolidados de integración de los recursos digitales en la vida académica, se potencia considerablemente su nivel de usabilidad y aquí, la participación de los docentes es determinante.

Este panorama plantea un reto estratégico: **reducir las brechas en el uso de la lectura digital entre regiones**. Para las bibliotecas universitarias, esto implica avanzar en iniciativas que promuevan la apropiación de los recursos **más allá del acceso**, como programas de formación de usuarios, integración en el aula y estrategias de divulgación.

Asimismo, abre la posibilidad de desarrollar acciones focalizadas en regiones con menor nivel de uso, **fortaleciendo el acompañamiento a estudiantes y docentes** en el aprovechamiento de las herramientas digitales.

Participación de las I.E.S en la lectura digital

Reconocemos y exaltamos la labor de cada una de las bibliotecas universitarias y de todos sus equipos. Somos conscientes de todos los esfuerzos que realizan día a día para asegurarse de que los recursos adecuados sean consultados por la comunidad universitaria del país.

Basados en la categorización por bandas según la cantidad de estudiantes de cada institución, ello nos ha permitido reconocer cuáles fueron las instituciones colombianas que más consultas, descargas y títulos únicos realizaron durante el 2025 dentro de eLibro.

Nuestro objetivo es tener datos consolidados que permitan sentar las bases para seguir mejorando el uso y la apropiación de recursos digitales como el nuestro.

Más allá de generar un ranking o una premiación, nuestro objetivo es tener datos consolidados que permitan seguir mejorando el uso y la apropiación de recursos digitales. Es importante conocer cuáles son las estrategias que utilizan las diferentes IES para obtener más descargas, usos o lecturas de libros digitales en la plataforma.

Consultas totales



Más páginas leídas



Banda A



Banda B



Banda C



Banda D

Descargas



Banda A



Banda B



Banda C



Banda D

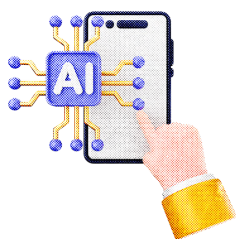
Inteligencia artificial y el nuevo rol de las bibliotecas

La transformación en los hábitos de lectura digital no ocurre de manera aislada. Está profundamente influenciada por la aparición de nuevas tecnologías, entre ellas la inteligencia artificial, que está redefiniendo la forma en que los estudiantes acceden, interpretan y utilizan la información.

En este nuevo contexto, el desafío para las bibliotecas universitarias no es solo adaptarse a estas herramientas, sino comprender cómo integrarlas de manera crítica, ética y estratégica dentro de sus procesos académicos.

Con este propósito, eLibro ha desarrollado la Unidad de Innovación e Inteligencia Artificial para Bibliotecas (iIA), una iniciativa orientada a acompañar a las instituciones en su proceso de transformación digital, con un enfoque centrado en las personas y en el uso significativo del conocimiento.

La iIA no solo busca incorporar tecnología, sino potenciar el papel de la biblioteca como mediadora del aprendizaje, a través de:



La integración de herramientas de inteligencia artificial en la experiencia de lectura



El desarrollo de analítica de uso para la toma de decisiones



La exploración de nuevas formas de acceso, recomendación y comprensión de contenidos

Formación para un nuevo ecosistema de lectura

Durante el 2025, eLibro acompañó a bibliotecas universitarias a través de diferentes espacios formativos en inteligencia artificial, orientados a comprender su impacto y explorar su aplicación en contextos académicos.

Estos espacios incluyen micro-cursos gratuitos, sesiones en vivo y programas especializados, diseñados para facilitar la adopción progresiva de la IA en las bibliotecas. Los micro-cursos, por ejemplo, son sesiones introductorias que permiten a los participantes familiarizarse con conceptos clave, herramientas y buenas prácticas, mientras que los programas de profundización abordan temas como:

- Gobernanza de datos y uso responsable de la IA
- Analítica para la toma de decisiones
- Desarrollo de asistentes virtuales y automatización de procesos

Estos programas se caracterizan por su enfoque práctico y por generar entregables aplicables en las instituciones, como políticas de uso, modelos de implementación o prototipos funcionales.

Durante el 2025, diversas instituciones participaron activamente en los espacios de formación en inteligencia artificial, consolidando una comunidad comprometida con la innovación, el aprendizaje continuo y la evolución de las bibliotecas universitarias en Colombia.

Reconocimiento I.E.S Con mayor participación en los micro-cursos de IA eLibro



INSIGHT CLAVE



La inteligencia artificial no está reemplazando los procesos de lectura, sino transformándolos.

Hoy, los estudiantes utilizan estas herramientas para:

- Comprender conceptos complejos
- Acceder rápidamente a información específica
- Complementar sus procesos de aprendizaje

Esto refuerza el rol de las bibliotecas como espacios de mediación, donde no solo se facilita el acceso a contenidos, sino también su interpretación y uso adecuado.

En un contexto donde la inteligencia artificial está cambiando la forma de leer y buscar información, ¿Cómo está evolucionando el rol de la biblioteca en su institución?



Manuel Garcia
Coordinación Sistema de Bibliotecas
Politécnico Colombiano Jaime Isaza
Cadavid



POLITÉCNICO COLOMBIANO
Jaime Isaza Cadavid

En un contexto en el que la inteligencia artificial, la lectura digital y los nuevos hábitos de búsqueda están transformando la relación de los estudiantes con la información, el rol de la biblioteca universitaria ya no puede entenderse únicamente por la disponibilidad de recursos. Desde el Sistema de Bibliotecas del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, esta transformación exige pasar de una lógica de acceso a otra de apropiación del conocimiento. No basta con ofrecer bases de datos, libros electrónicos o plataformas digitales; el verdadero desafío está en lograr que estudiantes, docentes e investigadores sepan leer críticamente, contrastar fuentes, verificar la información, citar con rigor y convertir los contenidos disponibles en aprendizaje, producción académica y pensamiento propio.

La inteligencia artificial no vuelve innecesaria la biblioteca; por el contrario, hace más urgente su mediación. Cuanto más fácil resulta obtener una respuesta automática, más importante resulta establecer criterios para evaluar su calidad, reconocer sesgos, recuperar la trazabilidad de las fuentes y actuar con responsabilidad académica. En este escenario, la biblioteca debe integrarse de manera más decidida al currículo, a las aulas virtuales, a los semilleros y a los procesos de investigación, no solo como proveedora de recursos, sino también como espacio estratégico de alfabetización informacional, de lectura crítica digital y de acompañamiento ético. Los estudiantes no están leyendo menos; están leyendo de otra manera, y la biblioteca tiene el reto de comprender esa nueva forma de leer para seguir siendo una infraestructura viva de equidad, conocimiento y formación universitaria.

Esta reflexión invita a leer el artículo completo de mi autoría, titulado **"Cuando leer ya no deja huella: bibliotecas universitarias, inteligencia artificial y lectura digital en Colombia"**, en el que se analiza con mayor profundidad cómo la lectura académica en Colombia y en América Latina no está desapareciendo, sino que se reconfigura en entornos digitales, móviles, algorítmicos e híbridos.



Hugo Alberto Gallo Machado
Director CRAI
Universidad Autónoma de Occidente



La humanidad enfrenta un cambio de Era comparable a la llegada de la escritura y la imprenta. La Internet, las redes sociales y ahora la Inteligencia Artificial generativa, enfrentan a la situación al ser humano ante situaciones inéditas y desafiantes: acceso casi ilimitado a la información y comunicación inmediata en cualquier formato. Harari describe la IA como una inteligencia distinta de la humana, capaz de aprender, crear y decidir sin intervención directa; no una herramienta, sino un agente autónomo con potencial para desplazar decisiones esenciales. Estos cambios impactan toda la vida humana en dimensiones aún no evidentes. El MIT advierte sobre la "deuda cognitiva" que genera delegar en la IA tareas intelectuales cotidianas. Frente a este escenario, las bibliotecas deben repensar su rol: si antes el foco era el acceso a la información, hoy es asegurar su apropiación para generar nuevo conocimiento que transforme a la persona mediante el aprendizaje permanente.

Para lograrlo, las bibliotecas deben ser organizaciones multidimensionales, proactivas e innovadoras. Sugiero cuatro líneas de acción principales.

Curaduría crítica: Asegurar que la IA consulte las mejores fuentes, evitando "alucinaciones". Trabajo en equipo y

Aprendizaje colaborativo: Ofreciendo espacios, recursos y servicios como salas equipadas, espacios de co-creación, makerspaces, etc.

Alfabetización en pensamiento crítico e IA: Enseñar a interrogar a la IA, dudar de sus sesgos y discernir qué información se acerca más a la verdad, sin dejar que decida por nosotros.

Sentido de la vida y búsqueda de la felicidad: Ante el avance avasallador de la tecnología, de la virtualidad, de la IA, la biblioteca debe tener un enfoque holístico: entidad atendida y pensada por y para seres humanos que conecta, educa, ayuda, posibilita, aglutina, converge y libera.

Claves para fortalecer la lectura digital a futuro



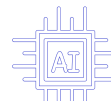
Pasar del acceso a la apropiación

Garantizar el acceso ya no es suficiente. Es necesario acompañar a los usuarios en el uso efectivo de los recursos, integrándolos en sus dinámicas académicas.



Entender los nuevos hábitos de lectura

La lectura digital es cada vez más fragmentada, estratégica y orientada a resolver necesidades específicas. Las bibliotecas deben adaptarse a esta nueva forma de consumir información.



Integrar la IA de manera crítica y estratégica

La IA no reemplaza la lectura, pero sí transforma la forma en que los usuarios acceden y comprenden la información. Su adopción requiere formación, criterio y acompañamiento.



Fortalecer las estrategias de formación de usuarios

Las instituciones que logran mayores niveles de uso son aquellas que capacitan activamente a sus comunidades en el aprovechamiento de los recursos digitales.



Tomar decisiones basadas en datos

El análisis del uso permite identificar oportunidades, optimizar colecciones y diseñar estrategias más efectivas para responder a las necesidades reales de los usuarios.



Conclusiones: Del acceso al uso

La lectura digital en Colombia no está disminuyendo. Está evolucionando.

A lo largo de este informe, los datos evidencian un cambio claro en los hábitos de los usuarios: los estudiantes no necesariamente leen más contenido, pero sí interactúan de manera más frecuente, selectiva y estratégica con la información.

El acceso a los recursos digitales ya no es el principal desafío. Hoy, el verdadero reto está en lograr que ese acceso se traduzca en uso significativo dentro de los procesos de aprendizaje. En este nuevo escenario, las bibliotecas universitarias tienen una oportunidad clave de transformación, y desde eLibro buscamos acompañar a las bibliotecas y editoriales.

A lo largo de este informe, se ha evidenciado que el principal desafío ya no es el acceso a los contenidos, sino su uso efectivo dentro de los procesos académicos. En este contexto, desde eLibro buscamos acompañar a las bibliotecas y editoriales en la comprensión de estos cambios, aportando herramientas, formación y análisis que faciliten una mejor apropiación de los recursos digitales. Nuestro enfoque se centra en el usuario y en las dinámicas reales de lectura, lo que nos permite adaptarnos a las necesidades de cada institución y apoyar, de manera cercana, sus procesos de transformación. Entendemos este trabajo como un esfuerzo conjunto, en el que el fortalecimiento de la lectura digital es el resultado de la articulación entre contenidos, tecnología y comunidad académica.



Desde eLibro, reafirmamos nuestro compromiso de acompañar a las instituciones en este camino, no solo como proveedores de contenido, sino como aliados estratégicos en la construcción de nuevas formas de aprender

¡GRACIAS!

Contáctanos

 Javier Borda
 Gerente eLibro Colombia
 Javier@elibro.co
 +57 310 2435729

 Geraldine Santos
 Directora Adquisición de contenidos Suramérica
 geraldine@elibro.co
 +57 316 4450804

 Fredy Rincón Romero
 Coordinador Comercial
 fredy@elibro.co
 +57 316 2470326

 Oswaldo Borda Pérez
 Coordinador Comercial
 oswaldo@elibro.co
 +57 318 3533723

 Ricardo Castaneda
 Coordinador área Fidelización
 ricardocastaneda@elibro.co
 +57 318 7443738



eLibro